



Pretende Morena amordazar a calificadoras

La bancada de Morena en el Senado, que encabeza **Ricardo Monreal**, anunció que presentará, hoy, una iniciativa para modificar la Ley del Mercado de Valores para que la CNBV le reitere a las calificadoras la autorización para operar en México, cuando “atenten contra la estabilidad financiera”.

La iniciativa es tan absurda como pretender romper todas las básculas para abatir la obesidad en el país.

Seguramente, esta nueva ocurrencia de Morena será frenada por **Carlos Urzúa**, secretario de Hacienda, quien, además de ser malabarista, porque bajo su responsabilidad está mantener el equilibrio y finanzas públicas sanas, se está también convirtiendo en *bombero mayor*, porque tiene que apagar todas las ocurrencias de Morena.

De llegar a aprobarse la iniciativa mordaza a las calificadoras, se generaría una mayor desconfianza; se frenaría aún más la inversión nacional y extranjera, aumentaría el costo de financiamiento para empresas y para el propio gobierno, y, desde luego, acelerarían la baja de la calificación de la deuda por parte de Moody's, Standard and Poor's y Fitch, a las que pretenden amenazar con este tipo de iniciativas.

Lo que deben entender **Monreal** y los legisladores de Morena es que las calificadoras no obedecen a intereses perversos ni pretenden atentar contra la estabilidad financiera y lo que hacen es medir la capacidad que tienen un gobierno estatal, federal o municipal y una emisora pública o privada para pagar su deuda.

TORMENTA EN UN VASO DE AGUA

Sin embargo, preocuparon, también, las declaraciones de **Carlos Urzúa**, quien minimizó la decisión de las calificadoras de poner en perspectiva negativa la calificación de México. “No hay que hacer una tormenta en un vaso de agua”, dijo, “porque no es una baja en la calificación”.

Y en efecto, no es aún una reducción en la calificación, pero sí una señal de alerta que **Urzúa** no debería minimizar, porque sí es la antesala para una rebaja en la calificación.